

Informe de gestión del  
Grupo Catalunya Banc  
correspondiente al  
periodo de seis meses  
finalizado el 30 junio de  
2013

---

## Informe de gestión

### Contexto económico

Esta primera parte de 2013 ha estado marcada por el diferente rumbo que están tomando las economías de los diversos países. Mientras que unos están consolidando la tan ansiada recuperación, como EEUU o Japón, otros, como los pertenecientes al área del euro, continúan inmersos en un período recesivo del que cada vez cuesta más salir. Asimismo, las economías emergentes se encuentran en una fase de desaceleración de su crecimiento afectadas por la significativa debilidad de la demanda externa. Ante este escenario, las autoridades monetarias empiezan a adoptar políticas de diferente signo que están creando una gran volatilidad en los mercados financieros.

En EEUU ya quedan lejos los temores sobre cómo pudiera afectar a la economía el ajuste automático del gasto o el techo de deuda. La mejora del mercado laboral y residencial constata, de momento, el efecto limitado que está teniendo sobre la economía del país. Este hecho está provocando una mejora de la confianza de los consumidores, lo que se está trasladando a otros indicadores de consumo. Ante esta consolidación de la recuperación económica, la FED ya se ha atrevido a empezar a pensar en una retirada de su actual política acomodaticia, por lo que ha planteado un calendario de abandono de la QE3, que se iniciaría a finales de este año y finalizaría ya en 2014.

La economía nipona, gracias a los significativos estímulos que las nuevas autoridades monetarias le están inyectando, muestra un crecimiento sostenido, impulsado, de nuevo, por el sector exportador, gracias a la importante depreciación que ha registrado el yen en esta primera parte del año, alcanzando su nivel más bajo de los últimos cuatro años y medio.

En el caso del área del euro, la situación se mantiene complicada. Actualmente inmersa en plena recesión, la economía europea ha seguido adoleciendo de falta de crédito y de debilidad de la demanda interna, con una confianza en niveles todavía bajos y unos balances empresariales deteriorados. De esta forma, el PIB del primer trimestre de 2013 se contraía un 0,2% trimestral, lo que acelera la caída interanual hasta el 1,1%. Los países considerados motor de la economía europea, como Alemania o Francia, han registrado un claro deterioro en el último trimestre, principalmente por la debilidad de la demanda interna. Los pasos hacia políticas de crecimiento conjuntas siguen siendo lentos y, aunque se va avanzando hacia la unión fiscal y bancaria, todavía está lejos de concretarse. A esto hay que añadir la inestabilidad procedente de Chipre, donde el colapso de su sistema financiero hizo temblar los cimientos de las políticas comunes en el área del euro, al insinuarse que todos los depositantes podrían llegar a participar en las quitas a los bancos chipriotas, y también de Portugal, tras la crisis política por la dimisión de varios de sus ministros, lo que ponía en peligro la continuidad del plan de reformas acordado con el rescate de la Troika. Ante la evidencia del deterioro económico del área del euro y el incremento de la incertidumbre, el BCE, en su reunión de mayo, decidía rebajar los tipos de interés en 25 puntos básicos, situándolos en el mínimo histórico del 0,50%. Más tarde, tras el incremento de las tensiones, a principios de julio, anunciaba que estaba dispuesto a dar el apoyo que sea necesario, manteniendo los tipos oficiales, o incluso bajándolos, durante el tiempo que haga falta.

La economía española, todavía inmersa en un proceso de fuertes ajustes, sigue con un ritmo de deterioro significativo. El PIB del primer trimestre del año, en tasa interanual, se contraía un 2,0%. Sin embargo, empiezan a observarse ciertos signos de mejora, que, a pesar del componente estacional que presentan y el deteriorado punto de partida del que emergen, aportan un cierto optimismo sobre la economía. Entre ellos se encuentran la caída del paro registrado y la mejora de la afiliación a la Seguridad Social, aunque en ambos casos ya se esperaba una evolución favorable de estos indicadores por el efecto de la contratación estival, o la mejora de la balanza comercial, que, en marzo, incluso, llegaba a registrar el primer superávit en décadas, gracias a la reorientación hacia los mercados exteriores de las empresas españolas. A pesar de estas mejoras, el gran lastre sobre la economía española continúa siendo el mercado inmobiliario, que sigue con una tendencia negativa y sin dar señales de cambio. La compraventa de vivienda, según el Ministerio de Fomento, caía un 21,5% en el primer trimestre del año, después de repuntar a finales de 2012 por la eliminación de la deducción por vivienda. En cuanto a los precios, éstos siguen cayendo a tasas significativamente altas (según los últimos datos disponibles, del orden del 10,6% interanual). Asimismo, el crédito al sector privado no financiero sigue contrayéndose y acelera el ritmo de descenso hasta el 5,5% interanual en el primer trimestre de 2013, y, en concreto, el crédito hipotecario caía un 13,6% interanual en el mismo período.

En los mercados financieros, la primera parte del año se ha saldado con dos períodos muy diferenciados. En el inicio de año se observó una clara tendencia a la baja de la aversión al riesgo, impulsada por el exceso de liquidez existente en los mercados, lo que provocó un repunte de los índices bursátiles, en especial los índices nipones, así como una importante relajación de las primas de riesgo, que en el caso de la española se situó claramente por debajo de los 300 puntos básicos, lo que llevó a situar la rentabilidad del bono español a diez años por debajo, incluso, del 4%. Este período de bonanza duró hasta principios de mayo, cuando se empezó a hablar de una posible retirada de estímulos por parte de la FED. En los mercados, entonces, se empezó a temer por los efectos que pudiera tener una medida de este calado sobre la economía, lo que provocó un repunte de la rentabilidad de los bonos, sin apenas diferenciación. El bono estadounidense a diez años llegó a situarse por encima del 2,60%, frente a 1,75% de finales del año pasado. El bund alemán también registró un significativo repunte de su rentabilidad, por encima de 1,80%, lo que permitió una contención de la subida de las primas de riesgo. Por otro lado, el mercado interbancario estuvo descontando la bajada de tipos de interés durante un prolongado período de tiempo. El Euribor a 12 meses llegó a situarse en el mínimo histórico del 0,473%, aunque en la última parte del semestre volvía a repuntar por encima del 0,50%.

### **El Grupo Catalunya Banc en el primer semestre de 2013**

El Grupo Catalunya Banc está integrado por Catalunya Banc, SA, como entidad matriz, y un conjunto de sociedades participadas, que, complementariamente a la entidad bancaria, realizan, entre otras, actividades en las áreas financiera, de seguros, inmobiliaria, de servicios, de pensiones y crediticia.

En el marco del proceso de recapitalización y reestructuración del Banco, a finales del primer semestre se ha llevado a cabo el ejercicio de subordinación de pasivos (burden sharing) previsto. Efectivamente, según resolución de 7 de junio de 2013, publicada en el BOE el 11 de junio de 2013, el FROB acordó implementar las acciones de gestión de instrumentos híbridos en ejecución contemplados en el Plan de Resolución de Catalunya Banc. Dicha resolución establecía que las participaciones preferentes, la deuda subordinada perpetua y la deuda subordinada con vencimiento posterior a julio de 2018 serían recompradas por el Banco a su valor actual neto, lo que implicaba descuentos sobre su valor nominal, y que en el caso de las emisiones de deuda subordinada con vencimiento anterior a julio de 2018, los tenedores tendrían la opción de canjearla, bien por acciones del banco previo el correspondiente descuento sobre el nominal, o por un depósito bancario indisponible con un rendimiento nominal anual del 2%, con el mismo vencimiento y con un descuento previo sobre el nominal del 1,5% por mes desde el 1 de diciembre de 2012 y hasta la fecha de vencimiento de la emisión.

Tras la finalización, el 28 de junio, del período en que los tenedores de dichas emisiones debían manifestar su opción, han optado a la suscripción de acciones de la serie A, destinadas a los titulares minoristas, un total de 670.046.873 acciones y han optado a la suscripción de acciones de la serie B, destinadas a clientes profesionales, un total de 2.533.642 acciones. Ambas series tienen valor nominal de un euro y son emitidas con prima de emisión. Resultado de ello, a 30 de junio de 2013, una vez ha tomado efecto la ampliación de capital, el capital social de Catalunya Banc ha quedado fijado en 1.978,8 millones de euros y el FROB ha pasado a ser titular de acciones representativas del 66,01% de su capital social.

Paralelamente, para dotar de un mecanismo de liquidez a las acciones, el Fondo de Garantía de Depósitos de Entidades de Crédito (FGD), que, a través del Real Decreto-Ley 6/2013, se había legislado a estos efectos, formuló una oferta de carácter voluntario para la adquisición de las acciones de la Serie A del Banco no admitidas a cotización en un mercado regulado y suscritas en el marco de las acciones de gestión de instrumentos híbridos y deuda subordinada. Dicha oferta, que ha estado vigente desde el 10 de junio hasta el 12 de julio de 2013, tuvo un grado de aceptación de más del 97%. Tras la ejecución de la compraventa, el FGD es titular de acciones de Catalunya Banc representativas del 32,39% de su capital social.

Por otra parte, la Entidad había puesto a disposición de los clientes minoristas titulares de estos instrumentos un procedimiento de arbitraje, tutelado por la Agencia Catalana de Consumo que finalizó el 12 de julio de 2013. A raíz de las resoluciones ya realizadas de procesos de arbitraje y demandas judiciales presentadas, a 30 de junio de 2013, Catalunya Banc había recomprado emisiones por un importe nominal de 121 millones de euros.

Adicionalmente, a la fecha de formulación de estas cuentas existen procesos judiciales en curso que afectan a un volumen nominal de estos instrumentos, por importe de 37,0 millones de euros y

que a la fecha de formulación de estas cuentas cuyo impacto patrimonial final no es posible conocer.

Por otro lado, el 4 de marzo de 2013, el FROB comunicó la suspensión del proceso de venta de Catalunya Banc, que se había iniciado unas semanas antes, una vez conocidas sus necesidades de capital, su Plan de Resolución y la inyección de capital efectuada, y una vez traspasados a la Sareb los activos dañados o cuya permanencia en los balances de la Entidad se consideró perjudicial para su viabilidad.

Asimismo, en este ejercicio 2013, la Sareb está llevando a cabo un trabajo de revisión de la totalidad de los riesgos traspasados por la Entidad, para identificar errores en la categorización de activos. Al respecto, Catalunya Banc no espera que se produzca ningún impacto patrimonial derivado de las garantías concedidas a la Sareb ni tampoco cambios significativos adicionales en el perímetro de activos traspasados.

Desde el punto de vista institucional, a principios de mayo de 2013 causaron baja los anteriores presidente y consejero delegado, Adolf Todó y Jaume Masana, respectivamente. Por este motivo, el Consejo de Administración de Catalunya Banc, en su sesión del pasado 30 de mayo, nombró a José Carlos Pla como presidente ejecutivo de la Entidad, con efectos 1 de junio de 2013.

## **Balance**

Al final del primer semestre del 2013, los activos consolidados de Catalunya Banc se han situado en 69.163 millones de euros, con un decremento de 4.941 millones (-6,7%) en relación con el cierre del ejercicio 2012. Su estructura tiene en las inversiones crediticias y en la cartera de inversión a vencimiento sus dos principales componentes, que globalmente significan, prácticamente, el 88% del balance.

En el apartado de las inversiones crediticias del balance, el saldo de los créditos a clientes asciende a 37.221 millones y representa más del 53% del total del activo. La principal modalidad de la cartera, los créditos con garantía real, muestra un saldo 26.753 millones, después de reducirse en un 2,3% en estos seis primeros meses del 2013, y representa casi el 72% del total. Las inversiones crediticias se completan con el saldo de depósitos en entidades de crédito, 872 millones de euros, y los valores representativos de deuda, que, con 3.722 millones, recogen, básicamente, el saldo de los títulos multicedentes emitidos por la Entidad.

La cartera de inversiones a vencimiento, que, debido a los procesos de transferencia de los activos a la Sareb y de recapitalización realizados, había experimentado un importante aumento a finales del ejercicio pasado, presenta a 30 de junio de 2013 un saldo contable de 22.896 millones de euros, saldo muy similar al de final de año, ya que recoge tanto el bono MEDE, por un nominal de 9.083 millones de euros, como el bono Sareb, de 6.708 millones de euros.

En cuanto a los activos financieros disponibles para la venta, su saldo se ha situado, a 30 de junio, en 1.718 millones de euros, los cuales se corresponden mayoritariamente con valores representativos de deuda, mientras que la parte relativa a instrumentos de capital mantiene un saldo mínimo, de tan sólo 15 millones de euros.

Por lo que se refiere a la actividad de captación de recursos, el volumen total de recursos de clientes a finales de junio se acerca a 53.500 millones (53.482 millones). De éstos, 48.847 millones corresponden a recursos de balance, que están integrados por las modalidades de captación de ahorro recogidas en los epígrafes Depósitos de la clientela y Débitos representados por valores negociables, y presentan un descenso del 3,1%, debido a la sensible reducción de la actividad emisora y a la operación de recompra e intercambio de productos híbridos y deuda subordinada efectuada, que ha conllevado la amortización de estos títulos.

Los depósitos de clientes, que es el principal componente de la actividad de captación de recursos, ha continuado adquiriendo mayor protagonismo y, con un saldo a 30 de junio de 2013 de 41.555 millones y un aumento del 2,8%, ya representan el 75,3% del total (unos 2,0 puntos más que a finales de año). Destacan las imposiciones a plazo, con un saldo de 19.528 millones y un significativo porcentaje de las modalidades a más de 24 meses.

Los débitos representados por valores negociables, que canalizan la actividad emisora del Grupo, destinada, sobre todo, a grandes inversores, ha mantenido su evolución a la baja de los

últimos tiempos y el peso, tanto de los bonos y obligaciones como de las cédulas hipotecarias, e incluso de los pagarés, se ha reducido, en su conjunto, del orden del 9,4%, terminando el semestre con un saldo contable de 7.277 millones. Asimismo, se ha cancelado el saldo de los pasivos subordinados debido al proceso de burden sharing explicado anteriormente.

Finalmente, las modalidades de fuera de balance ascienden a 4.635 millones y presentan una ligera disminución del 2,5% semestral. Por modalidades, el patrimonio de las sociedades y los fondos de inversión alcanza a 1.611 millones, prácticamente en su totalidad gestionado desde la gestora del Grupo, CatalunyaCaixa Inversió. También tienen un volumen significativo los contratos de seguros, con 1.881 millones, especialmente planes de previsión asegurado, planes de ahorro garantizados y rentas vitalicias, y los planes de pensiones, con un patrimonio de 1.135 millones de euros.

## **Resultados**

En cuanto a la cuenta de resultados consolidada, el flujo de ingresos y gastos del primer semestre del 2013 se ha visto condicionado por el traspaso de activos que se efectuó a la Sareb a final del año anterior y por el efecto de la aplicación del burden sharing, de acuerdo a lo que establecía el Pla de Resolución de la Entidad, y su evolución, en el marco del desarrollo del ejercicio de subordinación de pasivos previsto en dicho Plan, se ha caracterizado por la mejora, en términos relativos, del margen de intereses, un significativo aumento de los resultados de las operaciones financieras, una notable reducción de los gastos de explotación y unas necesidades de dotaciones más reducidas.

Al final del primer semestre del 2013, el margen de intereses consolidado se sitúa en 264 millones de euros, lo que representa un 0,73% de los activos totales medios, ligeramente por encima del porcentaje registrado en el mismo periodo del año anterior (0,71%). Este margen es resultado de unos ingresos financieros que se reducen hasta los 895,7 millones, fuertemente condicionados por el traspaso de activos a la Sareb a finales del 2012 y, en menor medida, por el comportamiento de los tipos de interés, y de unos costes financieros que también disminuyen, hasta los 631,8 millones, por la caída de tipos y por las amortizaciones de emisiones de obligaciones y cédulas hipotecarias. Asimismo, las comisiones netas, la otra gran fuente de ingresos recurrentes del grupo, presentan, en un contexto de fuerte contención del consumo, menores emisiones de deuda autonómica y reducción del patrimonio de fondos de inversión y de pensiones gestionado, un sensible ajuste que representa una aportación a la cuenta de resultados de 137,9 millones. Todo ello hace que el margen de negocio, que comprende el margen de intereses y las comisiones, supere los 400 millones de euros, tras experimentar una reducción del 10%.

Otras fuentes de ingresos son, sobre todo, los resultados de las operaciones financieras (531,6 millones que incluyen el impacto del burden sharing) y, en menor medida, los ingresos por diferencias de cambio (4,7 millones) y los de entidades valoradas por el método de la participación (7,5 millones), que han contribuido a que el margen bruto de la Entidad se sitúe en 883,4 millones.

Por otro lado, los gastos de explotación mantienen la favorable evolución que han significado las sinergias generadas por la fusión de las tres cajas de ahorros y su posterior reestructuración. En este sentido, muestran una caída generalizada, tanto en los gastos de personal, que ascienden a 228,9 millones y se reducen en un 4,6%, como en los gastos generales de administración, que alcanzan los 91,2 millones y presentan una caída del 10,5%. Asimismo, las amortizaciones se han reducido notablemente, en un 38,4%, hasta quedar reducidas a 21 millones de euros. En conjunto, los gastos de explotación ascienden a 341,2 millones y registran una disminución interanual del 9,2%.

Otro componente que ha condicionado de forma determinante la cuenta de resultados en estos últimos periodos es el de las dotaciones, que, una vez regularizadas las exigencias que la nueva normativa del 2012 establecía, adquieren en este primer semestre de 2013 una dimensión más moderada y posibilitan que los resultados del Grupo antes de impuestos alcancen una cifra positiva, de 189,5 millones de euros (183,0 millones, si se consideran los resultados netos atribuidos al Grupo).

## **Red comercial y plantilla**

En estos seis primeros meses de 2013 no se ha producido ningún movimiento en la red de oficinas de Catalunya Banc. A 30 de junio, la red de 1.163 oficinas estaba distribuida por todas las comunidades autónomas, siendo especialmente destacada la presencia en Cataluña (con 856 oficinas), Comunidad de Madrid (109) y Comunidad Valenciana (74), que representan casi el 90% del total. Asimismo, la plantilla media del Grupo Catalunya Banc ha pasado a ser de 7.344 empleados a 30 de junio de 2013, ligeramente inferior a la de final de año (un 1,9% menos).

## **Gestión del riesgo**

La estructura organizativa de Catalunya Banc está configurada para garantizar una gestión integral efectiva y el control de todos los riesgos, especialmente los de crédito, mercado y operacional. La función de riesgos implantada está segregada en las funciones de admisión y recuperación, por una parte, y en las de medición, seguimiento y control, por otra.

Catalunya Banc gestiona el riesgo de liquidez, inherente a la actividad bancaria y a los instrumentos financieros, desde una doble perspectiva: operativa y estructural, para asegurar que en todo momento se dispone de liquidez suficiente para cumplir con los compromisos de pago.

En cuanto a la gestión del riesgo de crédito, Catalunya Banc dispone de modelos de scoring de particulares y de modelos de rating para todos los segmentos de empresa y de criterios y políticas de clasificación de operaciones y de clientes en el momento de la contratación. En este sentido, el Consejo de Administración de la Entidad, que es el máximo responsable de la gestión global del riesgo, es quién aprueba las políticas generales de la gestión de los riesgos, de los modelos de calificación y de las herramientas de admisión, control y seguimiento, así como de los procedimientos de mitigación.

La gestión y control del riesgo de tipos de interés recae en el Comité de Activos y Pasivos de Catalunya Banc, que se encarga de poner en marcha los procedimientos que aseguren que se cumplen las políticas fijadas por el Consejo de Administración, con el objetivo de limitar al máximo los riesgos de tipos de interés y conseguir un equilibrio con la rentabilidad.

En cuanto al riesgo de negociación, las posiciones en instrumentos financieros mantenidas por Catalunya Banc con el objetivo de negociación están sujetas a las variaciones de ciertos factores de riesgo (tipos de interés, tipos de cambio, precios de renta variable y mercancías) y están sometidas a control diario en base al límite de valor en riesgo asociado a esta actividad que establece el Consejo de Administración.

La gestión del riesgo operacional se basa en un modelo que prevé una serie de actuaciones encaminadas a sistematizar la identificación, evaluación, monitorización, medición y mitigación del riesgo a toda la organización, con el soporte de herramientas y metodologías especializadas.

Por último, la gestión de los recursos propios afecta tanto las decisiones de inversión como el análisis de la viabilidad de las operaciones. En este sentido, se han establecido sistemas de control y seguimiento específicos de la solvencia del Grupo, enmarcados dentro de las Políticas de Solvencia implantadas.

## **Operaciones vinculadas**

De acuerdo con lo que establecen la Circular 1/2008 de la Comisión Nacional del Mercado de Valores y el Real Decreto 1362/2007, de 19 de octubre, este informe de gestión no incluye la información relativa a partes vinculadas establecida en el artículo 15 del mencionado real decreto, ya que va incluida en las notas de los estados financieros de semestrales consolidados resumidos del Grupo Catalunya Banc a 30 de junio del 2013.

## **Medio ambiente**

Las entidades integrantes del Grupo Catalunya Banc no tienen responsabilidades, gastos, activos, provisiones ni contingencias de naturaleza medioambiental en el desarrollo de su actividad que puedan ser significativas en relación con el patrimonio, la situación financiera y los resultados. No obstante, Catalunya Banc desarrolla una política activa de promoción de la correspondencia

ecológica y, en general, de racionalización de consumos y recursos, así como de la gestión controlada de los residuos.

### **Previsiones para el segundo semestre del 2013**

La economía mundial sigue afectada, en buena medida, por la debilidad de la demanda interna y por la desaceleración de los países emergentes, así como por una recesión más intensa de lo previsto en el área del euro. Ante este panorama, el FMI, ha revisado recientemente el crecimiento mundial a la baja, tanto para 2013 como para 2014, situándolo en el 3,1% y el 3,8%, respectivamente. En cambio, dos países destacan por las buenas expectativas económicas que presentan: EEUU y Japón. En cuanto a los países emergentes, se espera que crezcan una media del 5,0% anual, lejos de los crecimientos de hace unos años. El área del euro sigue presentando un escenario recesivo del cual todavía no se vislumbran signos de mejora. Según las últimas estimaciones del FMI, el PIB del área del euro, en su conjunto, podría caer un 0,6% en 2013. Los principales países del área presentarían contracciones, a excepción de Alemania, que podría crecer un modesto 0,3%.

En el caso de la economía española, las expectativas se mantienen negativas para este año. El empuje del sector exterior no parece suficiente para compensar el intenso deterioro de la demanda interna. De esta forma, el FMI estima que el PIB de 2013 podría contraerse un 1,6% anual, mientras que revisaba su previsión a la baja para 2014, desde un crecimiento del 0,7%, que proyectaba hace unos meses, hasta un crecimiento nulo, según la previsión actual. Las dificultades de la economía española para crear empleo, unido a un sector residencial que todavía no parece haber tocado fondo, supondrán un lastre para la recuperación económica.

Para el Grupo Catalunya Banc, las proyecciones de negocio continúan condicionadas a la aplicación del plan de resolución que la Comisión Europea ha exigido en el marco de las ayudas concedidas a finales de 2012. No obstante, en líneas generales, no se prevén cambios significativos en las tendencias de estos últimos años, donde se ha impuesto una cierta reducción del crédito y una tendencia moderadamente favorable de los ahorros de las familias y empresas.